

El Eco de la Comarca

PERIÓDICO SEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA REGIÓN

Año III.-Núm. 109

Redacción y Administración:
Calle San Antonio, 27, 2.º

Amposta 17 Diciembre de 1916

Precios de suscripción:
1'50 pesetas trimestre

Anuncios y comunicados
a precios convencionales

Amposta y el Rector de la Universidad de Barcelona



Esta ciudad, que siempre se ha distinguido por su espíritu progresivo y amor a la cultura, consiguió, después de un titánico esfuerzo, impulsado por la inteligencia poderosa y actividad y energía sin límites del alcalde D. Juan Palau, poseer un edificio escolar que es el orgullo de los ampostinos y la admiración de cuantos forasteros, visitándolo, han honrado a Amposta.

Pero, para satisfacer las ansias culturales de esta ciudad, no bastaba la construcción de tan magnífico grupo escolar. Poco habría significado, tener un albergue espléndido para la enseñanza, si ésta hubiese quedado faltada de aquellos elementos pedagógicos necesarios para poder ser dada y recibida en las condiciones que demandan las necesidades actuales de Amposta. Y a satisfacer esta otra necesidad ha tendido también la labor del Ayuntamiento, que siguiendo el camino trazado por el alcalde D. Juan Palau, ha venido trabajando constantemente y haciendo sacrificios pecuniarios de consideración en relación con la potencia económica de Amposta, para dotar a sus Escuelas Nacionales de material pedagógico adecuado.

Titánico ha sido también el esfuerzo. Con el auxilio del Estado unas veces y con sus exclusivos recursos, otras; el Municipio de Amposta ha podido ir dotando de material a sus Escuelas, dándose en ella la enseñanza al gran número de niños y niñas que a ellas concurren, en condiciones superiores a las de otras poblaciones de más importancia que Amposta. Esta ciudad, empero, aspira a más; desea que sus Escuelas, que reúnen perfectísimas condiciones en punto a la higiene y comodidad del edificio que las alberga, no adolezcan de ninguna deficiencia en cuanto al material pedagógico, ni en lo relativo a ninguno de los demás extremos relacionados con el funcionamiento de la instrucción pública.

Quiere, en una palabra, Amposta, que sus magníficas Escuelas sean un verdadero centro de cultura, que no puedan ser comparadas a los jardines que, por falta de los cuidados adecuados, no dan las flores que deberían dar. Y laborando su Ayuntamiento con este propósito, llegó a convencerse que podría conseguirlo logrando que el señor Rector de la Universidad de Barcelona visi-

tase las Escuelas, para que como primera Autoridad académica de Cataluña, sobre el terreno se hiciese cargo de sus necesidades, y pudiese determinar lo conveniente para su posible satisfacción.

No era tarea difícil conseguir la visita del Rector, teniendo en cuenta que ejerce este cargo persona tan eminente como el doctor D. Valentín Carulla que ha puesto a contribución todas sus energías, actividades y talentos, que son grandísimos, para el mayor arraigo, desarrollo y expansión de la cultura en esta Región. Y efectivamente; hecha la oportuna indicación por el señor alcalde, el Dr. Carulla accedió a practicar la visita solicitada, señalando al efecto el día 29 de Junio último.

Día de imborrable recuerdo será aquel para Amposta. D. Valentín Carulla que, llegado el día anterior, conquistó las simpa-

sejos para el mejor ejercicio de su misión.

Las Escuelas Nacionales de Amposta recibieron aquel día, para así decirlo, la consagración oficial con la visita de la más alta Autoridad académica de Cataluña; el doctor Carulla se hizo perfecto cargo de sus necesidades; y Amposta, conociendo los altos merecimientos de aquella ilustre personalidad, espera que no será estéril su visita.

Amposta, que siempre ha mostrado su gratitud y reconocimiento a cuantos le han servido y sirven, contribuyendo a su mayor progreso y desarrollo, no podía permanecer indiferente ante la personalidad del ilustre Rector de la Universidad de Barcelona. Públicamente expresó Amposta su entusiasmo y admiración por el Dr. Carulla el día de su visita, y el Ayuntamiento, haciéndose intérprete de los sentimientos de esta ciudad, acordó en sesión de 4 de Julio último nombrarle Hijo adoptivo de Amposta y regalarle una artística placa conteniendo el nombramiento.

Próxima a verificarse la entrega del expresado obsequio al Dr. Carulla, El Eco de LA COMARCA que ha laborado, labora y laborará constantemente por el progreso de Amposta, se ha asociado a la manifestación de homenaje que la ciudad tributa a aquél, publicando este número extraordinario, dedicado al dignísimo señor Rector de la Universidad de Barcelona, para patentizar una vez más el reconocimiento y admiración que le profesa esta ciudad y para rendirle su más entusiasta aplauso por la meritísima labor que en beneficio de la cultura nacional viene realizando desde que se halla al frente del Rectorado.

Después de estas manifestaciones que explican la publicación de este número extraordinario, sólo nos resta dar nuestras más expresivas gracias a todas las distinguidas personalidades que nos han honrado con su colaboración.

LA REDACCIÓN.

El Excmo. Sr. Dr. D. Valentín Carulla

Nació el exímio Rector de la Universidad de Barcelona, en Sarriá el 5 de Agosto de 1864, y a los 17 años ya poseía el título de licenciado en Farmacia, licenciándose poco después en Medicina y Cirugía, con nota de sobresaliente en todas las asignaturas, licenciatura y doctorado y con ocho premios ordinarios, por lo que mereció ser inscrito su nombre en el *Libro de Honor* de la Universidad de Barcelona.

Fue alumno interno, pensionado y premiado de la Facultad de Medicina; ayudante por oposición de las asignaturas de Técnica Anatómica, Fisiología, Terapéutica y Patología general, y, más tarde, profesor auxiliar numerario nombrado por la superioridad a propuesta del Claustro.

En 1905, ganó, después de brillantes oposiciones, la Cátedra de Terapéutica de la Universidad de Sevilla, y a los tres meses por concurso de traslado, pasó a desempeñar igual cátedra en la Universidad de Barcelona, donde continúa explicándola.



Placa dedicada por el Ayuntamiento de Amposta al Dr. Carulla

(Obra de la Casa Alfredo Santamaría de Barcelona)

tías de todos los que tuvieron la suerte de oír en la recepción que en su obsequio se celebró en la Casa Consistorial, sus manifestaciones de elogio al espíritu cultural de esta ciudad y sus propósitos con respecto al funcionamiento de las Escuelas, acabó de atraerse la de todos los ampostinos, el día siguiente, con su visita a las Escuelas.

El Dr. Carulla recorrió todas las dependencias de nuestro edificio escolar; elogió cumplidamente sus condiciones de capacidad e higiene; se hizo perfecto cargo de sus necesidades en cuanto a material pedagógico; dirigió a los alumnos elocuentes excitaciones al alcance de sus inteligencias para que perseverasen en su amor al estudio para poder ser hombres de provecho, y excitó también a los maestros y maestras para que no descuidasen el cumplimiento de su deber, dirigiéndoles igualmente sabios con-



Fachada principal de las Escuelas Nacionales de Amposta

Entre los importantes cargos que ha desempeñado y distinciones con que ha sido honrado, figuran los de ex-subdelegado de Medicina del distrito del Hospital de Barcelona; Secretario de la Facultad de Medicina; Académico numerario y actualmente Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona; Vocal de la Junta Provincial de Instrucción Pública de Barcelona; Vicepresidente de la Junta Administrativa del Hospital Clínico, y actual Director del citado establecimiento, por cuyos relevantes servicios, el Gobierno le concedió los honores de Jefe Superior de Administración civil.

Fué además, miembro del Comité Internacional de los Congresos de Electrológica y Radiología médica; es miembro del Comité permanente de los Congresos internacionales de Fisioterapia y presidente de los delegados españoles; fué representante del Gobierno español en los Congresos de Electrológica, de Praga y de Fisioterapia de Berlín; premiado con diploma de vicepresidente de honor del Congreso internacional de la Tuberculosis, celebrado en Barcelona; socio de la Económica Barcelonesa de Amigos del País, etc., etc.

Es director de la importante revista de información terapéutica *Therapia* y ha publicado, además, infinidad de importantes opúsculos, folletos y artículos científicos, por más que su labor constante de diez años a esta parte se refiere a la inspección y dirección del Hospital Clínico de Barcelona—del que es alma y vida—que merced a sus iniciativas y a su incansable actividad se ha colocado al nivel de las más importantes que funcionan en el extranjero.

En Octubre de 1913 fué nombrado Rector de la Universidad de Barcelona, a cuyo frente ha realizado y está llevando a cabo una labor que ha sido objeto de las generales alabanzas, especialmente en cuanto se refiere a la primera enseñanza y a la construcción de Escuelas en todo el distrito universitario, labor que recientemente ha visto recompensada con la concesión, por parte del gobierno, de la Gran Cruz de Alfonso XII, que le fué regalada por suscripción entre el personal docente, administrativo y subalterno del distrito universitario.

Homenaje al

Dr. D. Valentin Carulla

Deseando EL ECO DE LA COMARCA ofrecer al dignísimo señor Rector de la Universidad de Barcelona el testimonio del concepto que su actuación merece a la opinión pública, solicitó oportunamente a distintas personalidades que emitieran su pensamiento sobre este particular.

Valiosos son los pensamientos recibidos. Hélos aquí:

CARULLA Y LA ESCUELA

No comprendo, a decir verdad esas discusiones bizantinas a que se entregan nuestros parlamentarios, cuando frente a los proyectos del Gobierno para dotar a los pueblos de edificios escolares oponen, como objeción fundamental, la de que hay que pensar en el Maestro antes que en la escuela. Yo creo, sin embargo, que antes que de la escuela y del Maestro, nos hemos de preocupar del niño; y que la primera necesidad pedagógica, estriba en colocar al educando en condiciones higiénicas, físicas y morales de recibir en su alma las fecundas lecciones del Maestro.

Quien haya recorrido muchos pueblos rurales de nuestro país y recuerde el triste espectáculo de tantos niños abandonados por no tener escuelas, o hacinados en lugares infectos, sin higiene, sin aire, sin luz, comprenderá que es inaplazable la construcción de escuelas, para redimirnos de esa vergüenza nacional.

Ese es el gran mérito contraído por D. Valentin Carulla el benemérito Rector de la Universidad de Barcelona, que personificando la laboriosidad y el sentido práctico de la raza catalana, mientras los oradores de la pedagogía discuten si debe ser antes la escuela o el Maestro, que viene a ser como dilucidar si fué primero el huevo o la gallina, deja hablar a los demás y pedagogo práctico y positivo, predica con el ejemplo y va poblando de edificios escolares el noble suelo de Cataluña.

Seguir en toda España el ejemplo de Carulla,

es todo un programa nacional de enseñanza y de cultura.

ANTONIO ROYO VILLANOVA

Director general de primera enseñanza

Madrid 14 de Noviembre de 1916.

* *

La alta personalidad científica del Dr. Carulla y sus merítimos trabajos en pró de la cultura patria, le hacen acreedor al tributo de homenaje que le dispensa la ciudad de Amposta

RAFAEL PASTOR

Rector de la Universidad de Valencia.

Valencia, Noviembre, 1916.

* *

Los hombres que logran la admiración de sus conciudadanos por el trabajo y la virtud contribuyen más que los conquistadores, a la grandeza de su patria; y los pueblos que, como el catalán, saben honrar a sus hijos ilustres labran su propio engrandecimiento.

SALVADOR CUESTA

Rector de la Universidad de Salamanca.

* *

Me adheriero con gran satisfacción al justo homenaje que, por su fecunda labor cultural, se tributa al Dr. Carulla.

CLETO TRONCOSO

Rector de la Universidad de Santiago.

* *

Bienaventurados sean los que como el Doctor Carulla labora por el progreso y la cultura nacional, pues con ellos será la gratitud eterna de todos los españoles sin distinción de castas ni de partidos.

MARIANO BATLLÉS Y BELTRÁN DE LIS

Catedrático y Decano de Medicina de la Universidad de Barcelona.

* *

Bien merecida tiene el Excmo. e Ilmo. señor D. Valentin Carulla la distinción que le ha otorgado el Ayuntamiento de esa ciudad, y muy oportuno me parece el homenaje que piensa rendirle el periódico que V. tan acertadamente dirige. A él me asocio de todo corazón, porque sé que la labor de los catedráticos de Universidad tiene sus cimientos en las que realizan los beneméritos Maestros de instrucción primaria, ayudados y alentados por Ayuntamientos como el de esa ciudad, y por autoridades académicas como el actual Rector de la Universidad de Barcelona.

Mi felicitación sincera al homenajeado, a la ciudad de Amposta, a su ilustre Ayuntamiento, a sus Maestros y a la Dirección y Redacción de EL ECO DE LA COMARCA.

MARTÍN VALLEJO LOBÓN

Catedrático de la Facultad de Medicina.

Barcelona.

* *

El primer deber de toda agrupación humana, caserío, aldea, villa o ciudad después de alcanzado el pan del cuerpo, es procurarse el pan del espíritu, con el cual multiplica hasta lo infinito la potencia intelectual del hombre, que crea la Ciencia o que la difunde, con la cual este se redime de la ignorancia, foco de todas las desdichas y abyecciones. La Escuela es el taller indispensable al comienzo de esa redención ¡Llor al Dr. Carulla que arrostrando todas las crucifixiones, desafiando todos los egoísmos y concupiscencias va implantando en el campo de su Distrito universitario esos focos de luz y de vida espiritual que alumbran los senderos del porvenir con fosforescencias celestiales de cultura! Pero esas Escuelas de Amposta, además de purificar a los escolares de la ignorancia de dos azotes, del paludismo, calamidad nacional y de las torturas consiguientes al cultivo de los arrozales. Que sean esas Escuelas de Amposta a modo de Universidad regional, donde se enseñen y propaguen las precauciones para evitar el paludismo y las neuritis arroceras y de esta suerte además de asegurar la salud, el bienestar y el pan en el hogar obrero, se aumentará la riqueza del país y se ennoblecera la patria. Servirá de la Escuela para esas propagandas sanas, que no os faltarán hombres de buena voluntad para secundar la obra. Que sea la Escuela de Amposta la primera en dar tan hermoso ejemplo.

A. MARTINEZ VARGAS

Catedrático de la Facultad de Medicina.

Barcelona.

* *

Acuso a V. recibo de su carta, en la que me ruega le conceda un autógrafo para el número extraordinario que en honor del Excmo. Sr. Rector de esta Universidad Dr. D. Valentin Carulla publicará ese periódico que V. dirige. Acepte V. estas líneas como a tal, y a la vez como a testimonio de mi más cordial y entusiasta adhesión a ese homenaje que el Ayuntamiento de Amposta quiere tributar al eximio patriótico que rige este Claustro Universitario, del cual soy el último de sus miembros y el más entusiasta admirador de las dotes de alta voluntad e inteligencia que adornan a su Rec-

tor. Si todos los hombres que ocupan los altos cargos como a Rectores de los distintos organismos de la Nación tuvieran la fuerza de voluntad y, sobre todo, el espíritu organizador del Dr. Carulla nuestra patria sería redimida de su incultura, pos-tración y atraso, pues España más que un país ingobernado es un país *desorganizado*.

FRANCISCO DE SOJO

Catedrático de la Facultad de Medicina.

Barcelona.

* *

La más cumplida enhorabuena por el propósito feliz de publicar un número extraordinario en homenaje al Dr. Carulla, por su visita a esas Escuelas españolas y en honor de cuantos han contribuido por que tan preciada necesaria mejora sea un hecho.

Mi felicitación a esos pequeños, que gozarán de local adecuado a la trascendental misión de cultivarles y hacerles amar a su patria española en condiciones gratas.

Que sea motivo ello de fomentar un buen Seminario de ciudadanía hispana y de hombres veraces y hondamente útiles a sí y los suyos, creándoles sentimientos de humanitarismo y fraternidad mundial.

La laboriosa, culta Amposta, muestra una vez más sus amores a la cultura y bienestar de sus conciudadanos.

Cordialmente la felicita este latino mediterráneo!

ANTONIO G. PRATS

Catedrático de la Facultad de Medicina.

Barcelona.

* *

Considero acertadísima la idea de que ese Semanario publique el número extraordinario que me indica. 17 del actual, en obsequio y elogio de mi amigo y jefe el Dr. Carulla con ocasión de la entrega de la placa que testimonie el nombramiento de dicho señor como Hijo Adoptivo de esa ciudad acto solemne y de alta justicia, que ha de realizar ese Ayuntamiento, en premio a los desvelos del Dr. Carulla por la enseñanza primaria de dicha población. No le enviaré un artículo, porque me falta tiempo para ello; pero quiero que conste mi entusiasta adhesión.

EUSEBIO OLIVER

Catedrático de la Facultad de Medicina.

Barcelona.

* *

EL DR. CARULLA

La personalidad moral del Dr. Carulla tiene tal relieve que en pocas palabras pero con mejor pluma que la mía, pudiera hacerse un perfecto retrato. Es un amante, o mejor dicho, un fanático, de la cultura patria, un sabio médico, de aquellos que ejercen nuestra noble profesión, con la verdadera fé de un creyente, con vocación y filantropía a las que deben añadirse profundos conocimientos en Terapéutica, adquiridos en su doble carrera de farmacéutico y médico y en su extensa clientela, por lo que bien puede definirse: del *vir probus medendi peritus*.

Mas con ser estas cualidades sobresalientes, aún tiene el Dr. Carulla otro aspecto o faceta de mayor mérito: *como organizador y perito en asuntos administrativos hospitalarios*. El que como yo por ser de la Junta administrativa del Hospital Clínico de Barcelona, ha visto de cerca la intensísima labor que se impuso al Dr. Carulla aprecia el gran mérito a que por ello es acreedor; una continua lucha con los de *arriba con los de abajo* y con toda clase de indiferencias e ingrati-tudes, robando muchas horas al descanso y posponiendo a la labor hospitalaria, la productiva de la clientela ¿no es digno de alabanza en estos tiempos miserables de egoítrico positivismo? Los hombres imparciales y de sano juicio podrán juzgar lo apuntado en estas líneas.

Barcelona se había preocupado muy poco de la Beneficencia hospitalaria, siendo un centro de tanta importancia y a donde acuden enfermos de todas las provincias y naciones. Hay dos hospitales y tres plazas de toros. Un torero gana mas en una tarde que la mayoría de los catedráticos con el sueldo de un año. Cada toro se vende por una cantidad tal, que un ganadero de Sevilla decía en un círculo: —Reses a ese precio, si no tuviésemos pastos, alimentadas con bizcochos, no perderíamos. —El número de camas es deficiente en el Clínico por lo exiguo del presupuesto, quedando muchísimos enfermos sin poderlos admitir.

El Dr. Carulla ha sido un verdadero Apóstol de la Beneficencia. Ha llamado a todas las puertas de corporaciones, sociedades y particulares. Su voz se ha dejado oír, pero no lo necesario para remediar tan urgentes necesidades, pues está visto: que si bien hay personas que ejercen la Caridad, como dice el Evangelio, hay muchas otras que necesitan estímulos de índole diversa. ¡Qué triste es la condición del pobre enfermo que ha de abandonar su hogar para buscar alivio en un hospital, y en éste no puede admitirse por falta de recursos! El Dr. Carulla viene sufriendo, como todos sus compañeros de Junta administrativa, verdaderas angustias, y aunque él tiene un espíritu animoso y

nunca pierde la esperanza, vienen los números con su fría realidad a entibiar toda clase de entusiasmos ¡Pero qué seríamos todos sin la esperanza que nos vivifica! En este punto Carulla es manan-tial inagotable. Los pueblos podrán ser alguna vez ingratos, pero hay un fondo de justicia que está por encima de todas las miserables pasiones.

ANTONIO MORALES

Catedrático de la Facultad de Medicina

Barcelona.

* *

Para llevar a cabo la gigantesca tarea que se ha impuesto el Dr. Carulla hace falta cerebro y corazón; sobre todo corazón

Quien ha renunciado a los éxitos materiales y científicos de su profesión, a la halagadora admiración de sus discípulos en la Cátedra y al bienestar que su posición le brinda, en aras de la ingrata labor de peregrinación por estos mundos, venciendo codicias y confundiendo mezquindades para buscar con qué despertar las dormidas inteligencias de nuestro pueblo ha de tenerlo muy grande; sabemos los que le conocemos que ni los ataques, ni las insidias de los malos, ni la fuerza patente de la inercia de los negativos bastarán para desviarle de su camino.

PROF. JAIME PEYRÍ,

Barcelona.

* *

DR. CARULLA MARGENAT

Paréceme que hay Rectores de las Universidades de dos clases: los que son meramente burocráticos y se limitan a poner la firma allí en donde se les dice por el personal técnico de las oficinas y los que entienden que las funciones rectorales son más grandes, más trascendentales y que ante todo su misión es por excelencia educativa. El doctor Carulla es de los últimos, de los buenos.

Con una buena voluntad que nadie puede negarle, ha fijado toda su atención en la enseñanza primaria, que es la base de toda la educación nacional. La fomenta en cuanto puede, la auxilia, procura inculcarla en el ánimo de todos y engrandecerla en cuanto es dable, pese a todas las dificultades, que lo bueno lo hacen difícil, cuando debiera ser lo más sencillo.

Hay que luchar con la rutina, con los solapados enemigos de la instrucción, con el embrollo de leyes, reglamentos y disposiciones imprevistas y, no pocas veces, con las autoridades, altas y bajas. Me consta por experiencia.

Por eso cuando un pueblo abraza con entusiasmo la bandera de la instrucción primaria y tiene la fortuna de dar con un Rector no burocrático, la alianza es fácil y la enseñanza la resultante de ambas potencias, sale bien librada.

Amposta puede estar orgullosa de haber adelantado a casi todas las poblaciones catalanas, incluso Barcelona, y el Rector satisfechísimo de haber encontrado una población que siente la sed del saber y que levanta un templo a la enseñanza de los niños. EL ECO DE LA COMARCA ha tenido una buena idea.

¡Llor a Amposta! ¡Llor a Carulla, mi antiguo discípulo y hoy mi jefe!

DR. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona.

* *

EN HONOR DEL DR. CARULLA

Al conmemorar este año el centenario de la muerte del eximio Gimbernát, y al recapacitar sobre las deudas de gratitud que la Ciencia y la Cultura patrias tienen con tan preclaro varón, se nos ofrece la personalidad de este bajo diferentes aspectos, pero con ser tantos y de tal valor sus estudios como anatómico y como cirujano—hasta el punto de existir una región del cuerpo humano que lleva su nombre, y una operación quirúrgica, que aun hoy día en sus líneas generales se inspira en el plan que él trazó con mano maestra—quedan tal vez pálidos estos méritos científicos ante la intensa y fecunda labor que desarrolló como Profesor de Colegio de Cirugía de Barcelona y como creador del Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid.

Existen hombres de inteligencia privilegiada, que de vez en cuando aparecen como astros de primera magnitud en el cielo de las ciencias y de las artes. De ellos se vale la Providencia para que la humanidad realice sus incesantes progresos. Pero es bien cierto que de no haber existido, otro u otros, algún tiempo mas tarde, hubieran llevado a cabo el adelanto que se hacia esperar en la misma esfera de acción donde desarrollaron sus actividades. Nadie hay en ciencia que no haya tenido sus precursores y ningún descubrimiento ha tenido lugar desde que el mundo es mundo que no viniese preparado con mucha antelación por trabajos de conjunto. Es esto particularmente cierto hoy día, que la labor individual pasa casi desapercibida ante las grandes organizaciones del trabajo científico. Quiere esto decir, sin quitar nada al mérito del investigador y sin dejar de rendir el justo tributo al verdadero sabio, que estos dependen de la organización cultural del país donde han nacido y de las enseñanzas que hayan recibido de

sus inmediatos maestros y de sus antepasados. Es por estos motivos que considero la labor del profesor y la creación y perfeccionamiento de centros y métodos de cultura como el mayor de los beneficios que pueden desearse para la Nación.

Yo he conocido al Dr. Carulla como Catedrático, pues ha sido maestro mío, y cada día le estamos conociendo más como Rector de la Universidad Literaria de Barcelona. Bajo el primer aspecto, puedo asegurar que quien haya oído sus lecciones, difícilmente se le borrarán sus enseñanzas de la memoria: Una, digo mal, dos o tres generaciones de Médicos—por poco que Dios le conceda la gracia de conservar su vida y salud—durante todo el ejercicio de la carrera, tendrán que agradecer al actual Catedrático de Terapéutica el haberles guiado y el haberles hecho fácil el difícil arte de cumplir las indicaciones de tratamiento en las múltiples enfermedades que se verán llevadas a cuidar. Como Rector de la Universidad, que puedo decir que no haya sido dicha ya, mejor de lo que yo podría hacerlo. Hoy son las escuelas de Viladrau que inaugura. Allí donde no alcanzan los donativos particulares, allí está él para cubrir de su propio peculio lo que falta; mañana son las escuelas de «Las Franquesas», otro y otros días otras tantas... Por fortuna no ha tardado en tocarle el beneficio a nuestra Comarca.

Pero que necesidad tiene nuestro Excmo e ilustrísimo Rector de perder tiempo y salud tras de tal obra? Que necesidad tiene de desvivirse, de pasar ratos de zozobra y de angustia para la Administración del Hospital Clínico? Hay hombres de condición tan liberal y desinteresada que no se pertencen; pertenecen a la humanidad.

El día de mañana miles y miles de ciudadanos bendirán su nombre, recordarán que gracias a él pisaron la escuela y que al entrar en su recinto, digno de lo que representa, empezaron por sentir el respeto que inspira un templo y acabaron por tenerla todo el amor que se merece.

DR. JOSÉ M.ª BARTENA
Catedrático de Cirugía de la Facultad de Medicina de Barcelona.

Crear y organizar debidamente escuelas es el mejor don que puede otorgarse a un pueblo.

ANTONIO RIERA
Catedrático de Técnica anatómica de la Facultad de Medicina de Barcelona.

Me considero muy honrado con la amable invitación de ese periódico y envío con el mayor gusto mi sincera adhesión al homenaje que proyecta en honor del Dr. Carulla.

PAULINO CASTELLS
Director de la Escuela de Ingenieros Industriales

En resposta a la seva honrosa carta del día 10 del corrent, he de dir-li que no puc menys de felicitar-los per la bona pensada que han tingut d'honorar la ciencia en un dels seus mes entusiastes conreadors, com es el Dr. Carulla. Entenc que es un bon exemple que donen amb aquest homenatge. Fer arivar l'amor del poble fins a aquests homes que per ell treballen, encara que aparentment n'estiguin allunyats, es una obra que no será mai prou a/badada.

Dedicat en una modesta esfera a l'espandiment de la cultura agrícola, de que tant necessitat n'está el país, no puc menys d'adherir-me a un acte que té per objecte honrar a un productor de cultura. Fill d'un metje que fou amic del Dr. Carulla, la meva adhesió pren un nou sentit de cordialitat.

Comptint-me, doncs, entre'ls admiradors del Excm. Rector d'aquesta Universitat.

JOSEP M.ª VALLS
Enginyer-Director de l'Escola Superior d'Agricultura.

Si en España hubiese unos cuantos hombres como el Dr. Carulla, cambiaría en una generación radicalmente el nivel de la ilustración de los españoles.

Se edificarían nuevas escuelas; habría numerosos y buenos maestros; los chicos todos recibirían instrucción; la enseñanza obligatoria sería una realidad; el número de analfabetos descendería a menos de un diez por ciento.

En poco tiempo, tendríamos una España grande y floreciente; redimida por la educación y ennoblecida por el trabajo.

Este ideal a que aspiramos todos los españoles lo va convirtiendo paulatinamente en realidad dentro de Cataluña, esa fuerza poderosa que surge de la voluntad y del espíritu férreos del Dr. Carulla.

Hombres como él, en su obra de paz y de cultura son los que verdaderamente levantan a los pueblos y llevan a las naciones, humanizándolas cada día más, por las sendas del progreso y del perfeccionamiento.

CASTANO COSTAL
Director de la Escuela Normal de Maestros de Gerona.
Director de El Magisterio Gerundense.

ADHESIÓN

Mas que las oficiales relaciones que naturalmente me comunican con el dignísimo señor Rector de la Universidad de Barcelona, la particular y afectuosa amistad que fuertemente me une con el Doctor Carulla, me veda el expresar cuanto quisiera decir para reflejar el elevado concepto que me merece quien en todos sus actos demuestra ser un verdadero carácter que permanece siempre fiel a sí mismo y persevera sin interrupción en su línea de conducta, una vez adoptada, consolidando así las dos fundamentales condiciones individuales de unidad y estabilidad.

Bien puede proclamarse en alta voz que el Doctor Carulla es un verdadero apóstol de la enseñanza en general y muy especialmente de la instrucción primaria, moderna palanca de Arquímides al fin descubierta, extendiéndola y propagándola por doquier, se fomenta de continuo, y la generación que crece adquiere la necesaria dignidad, la propia estimación y por lo tanto la moralidad, el conocimiento de sus derechos y deberes, el discernimiento exacto de sus intereses, cualidades y virtudes que haciendo la producción más fecunda, conducen directamente al orden a una paz dura y estable, base de la cultura nacional y del progreso y prosperidad de nuestra querida Patria.

Me asocio al homenaje que la ciudad de Amposta, muy justamente tributa al Dr. Carulla, y felicito a EL ECO DE LA COMARCA por la publicación del presente número extraordinario, que tan cumplidamente sabe interpretar los naturales sentimientos de profunda gratitud que sienten sus conterráneos y que sin duda han de perdurar entre sus apreciables lectores.

JOSÉ BALTÁ DE CELA
Director de la Escuela Industrial de Tarrasa.

PEDAGOGÍA DEL ESTADO

EL RECTOR DE BARCELONA

La pedagogía social ha de referirse a la acción educadora de todos los organismos del Estado, de la sociedad política, íntegramente considerada, tendiendo al perfeccionamiento de los individuos y, por tanto, de las agrupaciones colectivas. Y es tan eficaz y tan decisiva esta acción, que solo por un heroico esfuerzo propio de naturalezas privilegiadas, puede admitirse, aun en personas que hayan experimentado los beneficios de una acertada educación en el seno de la familia y en la colectividad escolar, que estén en condiciones de sustraerse a la influencia del medio social en que viven.

Tal influencia se intensifica hasta un punto insuperable al considerarla en las Corporaciones o en las personas que ejercen funciones públicas que representan la autoridad o el poder del Estado. La actividad docente de éste, la labor educativa mejor dirigida están condenadas seguramente a una lamentable esterilidad sin la eficacia del ejemplo que viene de arriba, si la autoridad, en el ejercicio recto de sus funciones, no acostumbra a los ciudadanos a que prevalezca siempre el imperio de la justicia, si el ideal de la moralidad no es acatado y reverenciado públicamente, oficialmente, con el respeto y la consideración que merece.

Se ha hablado mucho de «la revolución desde arriba»; y así ha de ser necesariamente, si se toma la revolución en el sentido de un mejoramiento rápido de las costumbres sociales de un perfeccionamiento realizado, no por lenta evolución y gracias al esfuerzo de muchas generaciones, sino con la violencia que supone el abandono y la rectificación de un grado de cultura hasta alcanzar un nivel más alto en el progreso espiritual y físico de la especie humana. Han sido siempre los elegidos, los redentores, los hombres que han alcanzado las cimas de la perfección los que han empujado a la sociedad a un movimiento acelerado de adelanto y de progreso. La historia de los sabios, de los artistas, de los santos, de los grandes gobernantes es, por lo mismo, la historia de la humanidad.

Sin comparaciones que la modestia del actual Rector de Barcelona había de repudiar, sin extremar justos elogios, se puede afirmar resultantemente que la acción de D. Valentín Carulla ha sido el elemento más eficaz en la labor docente y educativa realizada en el territorio en que ejerce su autoridad académica.

La autoridad, que es el poder y también la dirección, ha irradiado del Rectorado de Barcelona con una aureola de rectitud y de justicia, con tales caracteres de benevolencia y de firmeza, con muestras tan singulares de amor a la enseñanza y de interés por los maestros y los escolares, que el profesorado en todos sus grados, y con notable frecuencia los pueblos mismos, se han sentido fuertemente impulsados a una mayor actividad, a un progreso y un perfeccionamiento más rápido en la obra cultural y educativa que se realiza en el Distrito Universitario.

Hechos públicos y notorios demuestran que no es la anterior afirmación resultado de vagas e in-

fundadas apreciaciones. La admirable institución de las mutualidades escolares la ha impuesto el actual Rector con una fé y un amor tan persuasivos que no podía tener otra acogida que la entusiasta y generosa que le ha dispensado el Magisterio nacional. Y si hemos visto en muchos pueblos y corporaciones del Distrito un notable y vivo interés en conseguir, con la graduación, una reforma fundamental e insustituible en la enseñanza, y, con la construcción de edificios escolares, el enaltecimiento de las funciones docentes, la salubridad, la alegría y hasta la dignificación de los maestros y los discípulos, debe atribuirse muy principalmente al impulso del Rectorado, a la seguridad del eficaz apoyo que este había de prestar a toda aspiración generosa y noble.

No ha sido menos activa y decisiva la influencia del Rectorado en otros grados de la enseñanza. A él se debe, a su fecunda e incansable iniciativa, la implantación de las Becas Universitarias de Barcelona, innovación de interés social insuperable, modelo y ejemplo insustituible del camino que ha de seguirse si se aspira a llevar a la esfera de una cultura superior los elementos más valiosos y aptos de un pueblo, savia nueva y generosa como la que en siglos anteriores difundió calor y vida en las antiguas y gloriosas Universidades españolas.

Pero mas que con hechos publicos, con los de carácter privado podría mostrarse la eficacia del Rectorado en la labor que realiza el Profesorado del Distrito. La comunicación y correspondencia entre los dos son frecuentísimas; y siempre, en la autoridad académica se cuenta con la grata seguridad de encontrar un protector y un amigo, una advertencia útil, un consejo necesario.

Para acabar, he de hacerme cargo de una duda. de un recelo que tal vez asalte al lector de estas desaliñadas líneas, al advertir que las suscribe quien ejerce autoridad en Centros de enseñanza subordinados a la del Rectorado. Y dire que mis cargos de Director de la Normal y del Instituto de Tarragona, como el de Profesor, han influido solamente para atenuar la expresión de la justa admiración y del profundo y sincero afecto que siento por D. Valentín Carulla.

Sean mis últimas palabras de felicitación y de aplauso para la cultísima ciudad de Amposta por la hermosa obra de justicia que realiza honrando dignamente la abnegación y el entusiasmo ejemplares que prodiga en el ejercicio de su cargo el Rector de la Universidad de Barcelona.

RAFAEL MONTES
Director del Instituto y de la Escuela Normal de Tarragona.

Me siento muy honrada correspondiendo a su invitación de colaborar en el número extraordinario que EL ECO DE LA COMARCA dedica al Excelentísimo señor Rector de este Distrito Universitario, con motivo del homenaje que le dedica la ciudad de Amposta.

Bien merece el Dr. Carulla estos testimonios de gratitud. Sus incansables trabajos, su incansable celo, en cuanto se relaciona con la educación primaria admira; y los resultados que su labor consigue demuestran cuanto puede alcanzarse con fe y voluntad.

Su proceder es un estímulo y un ejemplo vivo que nos obliga a todos los que en la educación de los niños nos ocupamos a cumplir con nuestro deber para secundar la obra de nuestro Jefe que nos muestra con un aspecto completamente nuevo y desusado hasta ahora, el cargo de Rector en lo que a la primera enseñanza se refiere.

Me complace en demostrarle mi respeto y admiración.

ANTONIETA FREIXA.
Directora de la Escuela Normal de Maestras de Tarragona.

Debiendo celebrarse el 17 del actual en la ciudad de Amposta un homenaje dedicado al Excmo. señor Rector de la Universidad de Barcelona doctor D. Valentín Carulla, nombrándole hijo adoptivo de aquella población, no puede menos la que suscribe, Directora de la Escuela Normal de Maestras de Lérida, en su nombre y en el del Centro que dirige, de asociarse con el mayor gusto a tan loable acto y a cuantas iniciativas proponga el culto Ayuntamiento de Amposta que con tan acertado acuerdo trata de distinguir a la primera Autoridad Universitaria, quien tanto por las excelentes cualidades que posee, como por el celo y labor incansable que viene realizando en pró de los intereses de la enseñanza, bien merecido se lo tiene.

Enviamos, pues, en estas cuatro líneas mil parabienes a la distinguida Corporación que sabe celebrar actos de tanta importancia como el presente, y un respetuoso saludo con la más sincera felicitación a nuestro estimado Jefe Dr. Carulla, Rector de la Universidad Literaria de Barcelona.

LILIA HERAS
Directora de la Escuela Normal de Maestras.
Lérida 12 Diciembre 1916.

Atendiendo con suma complacencia a la galante invitación del Director de EL ECO DE LA COMARCA de Amposta, para que tomé parte en el merecido y justo homenaje que el Ayuntamiento de dicha villa y el mencionado periódico dedican al Excmo. señor Rector de la Universidad de Barcelona, Dr. D. Va-

lentin Carulla, tomo gustoso la pluma, contribuyendo así, en algun modo, a hacer pública manifestación de la gratitud que todos debemos a tan ilustre personaje, por la meritisima labor que viene realizando por la cultura nacional, desde las esferas del Rectorado. Es cosa sabida que el hombre vale más por lo que hace, que por lo que sabe; y el Dr. Carulla que es hombre de grandes conocimientos y de no menos actividad, convencido de que sólo la escuela puede traer el tan anhelado resurgimiento nacional y de que sin instrucción ni educación no podemos despertar a una vida nueva, dedica, consagra, a fuer de apóstol infatigable, todas sus energías, todos sus esfuerzos, toda su actividad a la construcción de nuevos locales, dotándolos del material necesario y procurando poner al frente de ellos a personal idóneo con aptitudes suficientes para enaltecer y mejorar la educación de nuestro pueblo. Apóstol de las escuelas, así le llamamos todos. Y bien merece, por antonomasia, este nombre, quien, llevado de un altruismo sin igual, vela, cual amoroso padre por sus hijos, por la formación, por el perfeccionamiento de esos tiernos espíritus infantiles, los hombres de mañana, en quienes la sociedad tiene puestos sus ojos, cifradas sus esperanzas, en quienes ve aparecer en lontananza la resplandiente aurora de nuestra civilización.

Llor al hombre ilustre, de corazón entero y generoso que, en aras del más puro altruismo y de un acendrado amor patrio, no vacía en sacrificar su actividad, sus energías, cuando no su propia existencia.

MATEO GARRETA
Director del Instituto general y técnico.
Reus, 7 Diciembre de 1916.

Siendo la primera enseñanza la base de la cultura nacional, es altamente patriótica y, por tanto, merece los mayores elogios, la labor que, con sus frecuentes visitas a las escuelas de Cataluña, viene realizando el Dr. Carulla, Rector de la Universidad de Barcelona.

TOMÁS ESCRICHE
Director del Instituto general y técnico de Barcelona.

Agradeciéndole en el alma su invitación, uno mi entusiasmo al de Vd. y me asocio sinceramente al homenaje que al Dr. Carulla le dedica EL ECO DE LA COMARCA por su fecunda y meritisima labor en bien de la cultura patria

JOAQUÍN DE ESPONA
Director del Instituto general y técnico de Gerona.

Accediendo gustoso a la amable invitación que me dirige en su atenta carta, no puedo menos de asociarme a ese acto de homenaje y aplaudir calorosamente la iniciativa y resolución de la culta villa de Amposta, la que, añadiendo a sus muchos y preciados timbres de gloria, éste de noble emulación por la cultura patria, declara hoy solemnemente Hijo Adoptivo al preclaro Rector que tan acertadamente rige los destinos de este Distrito universitario a su celo confiado. Hermoso acto resulta, en verdad, el presente, y que no es uno de tantos, sino una especie de plebiscito, espontánea y colectiva aclamación a favor del fomento de la instrucción pública que tan gallardamente encarna hoy en el Dr. Carulla, quien con su palabra, con sus obras, con sus nada comunes sacrificios, en cuerpo, alma y hacienda, se consagra a elevar el nivel de la instrucción por todos los ámbitos del Principado. Representa el ejemplo vivo, el acabado modelo, el ideal cristalizado, para todos los que están dedicados a la enseñanza, o a funciones directrices de la misma.

Aplaudamos y secundemos a las dignas autoridades, prensa y vecinos de Amposta que así alientan al esforzado paladín de la cultura a proseguir en su noble y redentora misión, y, sobre toda, imitemos con tesón y constancia sus ejemplos en tan hermosa tarea, que, sin duda, y en no lejano plazo, mediante un asiduo y mancomunado esfuerzo, tan luminosamente orientado, alcanzará nuestra querida patria el grado de cultura de las naciones más adelantadas.

FRANCISCO UGALDE
Director del Instituto general y técnico de Figueras.

Con el honor que me cabe de declararme iniciador del homenaje que Amposta y EL ECO DE LA COMARCA dedican al Dr. Carulla, huelga la ofrenda de un pensamiento mío que refleje el concepto que me merece la incansante gestión del insigne Rector de la Universidad de Barcelona en pró de la instrucción primaria en Cataluña.

Siempre y con entusiasmo acompañaré al Doctor Carulla en su altruista y patriótica labor.

JUAN PALAU
Alcalde de Amposta.

Los ciudadanos que, como el Dr. D. Valentín Carulla Margenat, Rector de la Universidad Literaria de Barcelona, consagran sus talentos y energías con preferencia al desarrollo y progreso de la cultura patria, empezando por el desenvolvimiento de la enseñanza escolar, revestida de todos los requisitos pedagógicos que la integran, constituyen cada uno de ellos un sillar del bloque que la Humanidad emplea para levantar el pedestal que ha de sostener la civilización mundial; y la sociedad y cada uno de sus individuos les debemos respeto y admiración, cariño y adhesión porque laboran para el bienestar de la colectividad a que pertenecemos.

JOSÉ ROIG
Secretario del Ayuntamiento de Amposta.

La instrucción pública, dijo el inmortal Jovellanos, es el origen de todas las fuentes de la prosperidad social; con ella todo se mejora y florece y sin ella todo decae y se arruina en un Estado. Si la instrucción pública, pues, ejerce tan beneficiosa influencia, es indudable que todos los ciudadanos tienen el ineludible deber de contribuir a su desarrollo y mejoramiento. Y cuando la Patria tiene la dicha de encontrar un hombre que, cual el Dr. Carulla, en el cumplimiento de aquel deber raya en lo sublime, todos sus conciudadanos han de prestar el acatamiento debido a su mérito y hacer fervientes votos para que la Providencia le conceda largos años de vida y mantenga en todo su vigor sus aliciosos y energías para que prosiga la Patria recibiendo sus inapreciables beneficios.

JAIME PRATS
Director de EL ECO DE LA COMARCA

La labor cultural del Dr. Carulla

La labor cultural del dignísimo señor Rector de la Universidad de Barcelona es activísima, constante e intensísima. Allí donde hay un defecto a corregir o una omisión a suplir, allí acude el Dr. Carulla para prestar el concurso de su poderosa inteligencia y de su actividad y energía sin límites.

Pero en donde más se ha hecho sentir la influencia de la gestión rectoral es en lo tocante a la construcción de edificios para Escuelas, cómodos e higiénicos y dotados de los requisitos que exige la moderna pedagogía. Son infinitas las construcciones de Escuelas llevadas a cabo por la propia iniciativa del señor Rector, quien además ha acudido solícito a alentar las iniciativas particulares despertadas con el propio fin en varias localidades.

Podrían parecer hiperbólicos cuantos elogios se emitan por esta labor del Dr. Carulla, pero los hechos los justifican cumplidamente.

He aquí la relación de las Escuelas en cuya construcción ha intervenido el señor Rector:

Ripollet, inauguradas el 29 de Junio de 1914.

Llagostera, el 19 de Agosto de 1915.

Viladrau, escuela de niños inaugurada el 5 de Septiembre de 1915; el terreno fué donado por el Dr. Carulla.

Figaró, inauguradas el 26 de Septiembre de 1915.

Sardañola (Barcelona), el 17 de Octubre de 1915.

Santa Enlialba de Ronsana, el 10 de Diciembre de 1915.

Flix, el 7 de Mayo de 1916.

Tragura (Gerona), en Agosto de 1916.

Viladrau, escuela de niñas y Casa-Ayuntamiento, inauguradas el 8 de Septiembre de 1916; el material fué costeado por el Dr. Carulla.

Falset, inauguradas el 10 de Septiembre de 1916.

San Saturnino de Osorsmort (Barcelona), el 14 de Septiembre de 1916.

Arbucias (Gerona), el 24 de Septiembre de 1916.

Además el Dr. Carulla ha intervenido más o menos directamente en la construcción de las siguientes escuelas, de las cuales unas están ya construyéndose y otras en trámite.

Serinyá, Anglesola, San Feliu del Llobregat, Blanes, San Hilario de Sacalm, Gerona (Normal de Maestros), Olot, Las Planas, Viloví, Caldas de Malavella, Sils, Santa Coloma de Farnés, San Miguel de Cladells, Camprodón, Molló, San Pablo de Segurías, Vilallonga, Setcases, Mora la Nueva, Anglés, Viloví, Esparraguera, San Juan Despí, San Justo Desvern, Pobla de Lillet, Vilasar de Dalt, Cornellá, Massanet de la Selva, Orrins, La Canonja, Vilafranca, Cadaqués, Riudecañes, Palafrugell, Torrellas de Foix, Santa María de Carcó, Tárrega, Dos Rius, Tornabous, Vilanova de Escornalbon, Riudecañes, Castelló de Farfana, Ribarroja, Torres de Segre, Cadaqués, Castellfullit de Boix, Palma de Mallorca, Montbrío, Granollers (reparaciones), Manresa, Lérida, Rosas, Vich, La Garriga, Vilallonga del Ter, Setcases, San Vicente de

Sarriá, Molló, Rierola, Albi, San Martín de Centellas, Rocafort de Queralt, Bitem y varias más de Baleares.

También el señor Rector ha dado gran impulso a las Mutualidades escolares.

La instrucción primaria

La instrucción de la niñez morigera las costumbres, y desarrolla el bienestar y prosperidad de los ciudadanos en particular y de la patria en general, ya que con los conocimientos que facilita constituye para todos la base para el estudio de una profesión científica o para aprender ciertos oficios. Ha de ser, por tanto, la instrucción primaria asunto de preferente atención para el Estado, la provincia y el Municipio.

Para fomentar la instrucción de la niñez, es preciso atender a varios elementos que pueden resumirse en estos tres: locales adecuados para Escuelas, buenos maestros y cuidar de que asistan a aquéllas todos los que necesidad tienen de sus enseñanzas.

Sobre la importancia de cada uno de estos elementos vamos a exponer algunas breves consideraciones.

Si todo individuo, si toda entidad social necesitan para su existencia, desarrollo y cumplimiento de su misión, una residencia adecuada; esta necesidad es también evidente para la enseñanza, que por su especial naturaleza no puede ser dada ni recibida en la forma debida sin contar con locales adecuados para su funcionamiento. Es necesario, pues, contar con buenos locales para Escuelas que reúnan todas las condiciones de comodidad, higiene y aptitud que exige la Pedagogía.

Una Escuela capaz, cómoda, bien aireada y soleada, higiénica en todos conceptos, es un aliciente para que los niños asistan a ella a recibir las enseñanzas de los Maestros. En cambio, una Escuela de escasas proporciones, instalada en lugar insano y que no reúna condiciones de higiene, ha de ser, no sólo repulsiva para la infancia que desea instruirse, sino que ha de contribuir a hacer mayor la poca afición de determinados niños a instruirse. Ha de rodearse a la Escuela de todos los elementos necesarios para hacerla agradable, en una palabra, si se quiere que la instrucción pública funcione en buenas condiciones.

La Galera, Santa Bárbara y Amposta, pueblos de esta comarca, atendiendo a esta necesidad, han cuidado de levantar edificios para las escuelas primarias que reúnen todas las condiciones apetecibles de comodidad, capacidad e higiene. Los demás pueblos de este distrito tienen sus Escuelas instaladas en locales que no reúnen ninguna de aquellas condiciones. Muy sensible es esto, y de desear es que dichos pueblos adopten las medidas necesarias para que no se perpetúe esta situación, tomando ejemplo de lo que se ha hecho por las tres poblaciones en primer lugar citadas, que son dignas de todo elogio.

No basta tener buenas Escuelas para tener buena enseñanza; es preciso además tener buenos Maestros. En Pedagogía, como en todas las demás carreras, no es suficiente el título profesional para acreditar la capacidad del titular; es necesario que el Maestro tenga aptitudes propias o adecuadas para el ejercicio de la carrera; que se identifique, en una palabra, con sus fines, que constituya la misma, por así decirlo, su segunda naturaleza. Sin particularizar, sin señalar a nadie determinadamente, fuerza es decirlo, no todos los Maestros titulares tienen esta ideal aptitud para el ejercicio de su carrera, que es un verdadero sacerdocio, todo abnegación y amor. Para salvar esta posible deficiencia, no hay, en nuestro concepto, otro medio que acudir a una constante y severa inspección de las Escuelas, para corregir en la forma adecuada los defectos de los Maestros en el cumplimiento de su noble misión.

Pero tampoco bastan buenas Escuelas y buenos Maestros para tener buena enseñanza; es preciso también que asistan a aquéllas los alumnos que deben concurrir a las mismas. Y esto nos lleva como por la

mano a tratar del problema de si la enseñanza primaria debe o no ser obligatoria. Nosotros, sin entrar en disquisiciones que serian impropias de este escrito, creemos que la enseñanza primaria ha de ser obligatoria, esto es que los padres están obligados a cuidar de que sus hijos asistan a la Escuela y que deben ser castigados los que descuidan el cumplimiento de este deber. Los padres tienen la obligación por la naturaleza y por la ley de atender a la subsistencia de sus hijos, manteniéndolos con los alimentos necesarios para ello; y si esta obligación de los padres es indiscutible, no ha de serlo menos la de satisfacer las necesidades intelectuales de los hijos facilitándoles el alimento necesario para su inteligencia.

Con buenas Escuelas y buenos Maestros y cuidando de que la niñez no deje de asistir a aquéllas, se tendrá buena enseñanza y se conseguirá que el analfabetismo que domina en la actual generación, sea cosa desconocida en los ciudadanos de mañana.

A esto tienden los esfuerzos constantes del Ayuntamiento de Amposta, impulsados por su incansable Alcalde D. Juan Palau. Por ellos merecen bien de Amposta y han de merecerlo de toda la patria.

J. P.

La Escuela de Agricultura de Amposta

Amposta ha conseguido con la construcción y funcionamiento de sus Escuelas Nacionales, satisfacer la necesidad que sentía de tener la instrucción primaria cómoda e higiénicamente instalada y funcionando en condiciones que satisficieran las exigencias de otras poblaciones más importantes.

Amposta, pues, ha satisfecho con sus Escuelas las necesidades que sentía en punto a instrucción primaria, después de haber realizado inauditos esfuerzos para conseguirlo, pero entendemos que no ha de concretar a esto sus sacrificios. La instrucción primaria es la base de la prosperidad social en términos generales, pero es preciso, para alcanzar el mayor beneficio de este elemento de social cultura, que cada población lo especialice, para que sus especiales aptitudes tengan su mejor desenvolvimiento y mayor desarrollo. Por esto en las poblaciones cuyos habitantes tienen aficiones artísticas se establecen con preferencia Escuelas en las que se enseñan todas las bellas artes; las poblaciones cuyos habitantes se distinguen por su espíritu industrial necesitan Escuelas industriales; y aquellas que, por sus condiciones especiales, las ocupaciones más generalizadas son las faenas del campo, han de necesitar Escuelas de Agricultura.

Amposta es una población esencialmente agrícola; su extensísima campiña; la facilidad que tiene para el riego de las tierras, la misma tradición, hacen que la inmensa mayoría de sus habitantes a la Agricultura se dediquen para satisfacer sus necesidades con el producto del trabajo agrícola. Pero, preciso es reconocer que los procedimientos de cultivo que se utilizan no son, salvo contadas manifestaciones, los modernos; por cuyo motivo la tierra no da el rendimiento que debería redituarse, ni por tanto la riqueza de Amposta tiene el desarrollo que podría y debería tener.

Preciso es, pues, atender a esta deficiencia en interés de Amposta. La prosperidad de esta ciudad exige que no concrete a las Escuelas Nacionales sus esfuerzos en punto a instrucción pública. Precisa hacer algo más, y este algo ha de cristalizar en el establecimiento y funcionamiento de una Escuela de Agricultura.

En el nuevo establecimiento de enseñanza porque abogamos, encontrarían los habitantes de esta ciudad la satisfacción de la aludida necesidad. En él se darían las modernas enseñanzas necesarias para que la variedad de los cultivos que se realizan en este término municipal, y especialmente el importantísimo del arroz, tengan su mayor desarrollo y extensión, en punto a intensidad y calidad.

Los beneficios del centro de cultura a que

nos referimos no han de concretarse a esta ciudad, sino que han de extenderse a toda esta comarca, que es también esencialmente agrícola, debiendo hacer presente en este aspecto o punto de vista comarcal, que esta localidad está más indicada para el establecimiento de aquella Escuela, por reunir, por especial situación topográfica, las mejores condiciones para que las enseñanzas de la misma irradian cómodamente hasta los pueblos comarcanos.

Es preciso, pues, que Amposta sin descuidar el funcionamiento de sus Escuelas Nacionales, sino antes bien, mejorándolo cada día, dirija todos sus esfuerzos a conseguir el establecimiento de una Escuela de Agricultura. Con aquellas satisfacen sus habitantes sus ansias de cultura intelectual, siquiera sea en grado primario. Con esta, atenderán a una necesidad no menos importante, cual es facilitar al desarrollo de la prosperidad material de esta tierra.

Expuesta, pues, nuestra idea, toca ahora que la recojan las autoridades, y mucho celebraríamos que con benevolencia la acogiera el Dr. Carulla, con motivo del homenaje que le dedica Amposta.

Las escuelas de Amposta

La ciudad de Amposta es una población culta, laboriosa, rica, y en pocos años ha recobrado y superado sus viejos prestigios gloriosos con su tenacidad y resolución de no continuar olvidada y desatendida.

Amposta era una reliquia histórica en la boca del Ebro. La carretera de Valencia a Tarragona, cortada por el gran río, no prestaba a la ciudad los servicios consiguientes a una gran vida nacional de comunicación. El Ebro no regaba los campos. El delta del Ebro era un páramo...

Hoy Amposta es una ciudad moderna. Sobre el Ebro se construye un puente magnífico, que desarrollará un gran tráfico de movimiento y extracción de productos. El delta es un arrozal inmenso, mayor cada día que va ganando fama en el mercado y en el consumo. El Ebro fertiliza los campos de ambas riberas y potente motor de prósperas industrias y del alumbrado público. Cuando haya puente habrá tranvía a la estación, y entonces Amposta será la ciudad del Ebro, la que le despide beneficiada y agradecida.

Amposta se prepara al porvenir, procurando la más amplia educación de sus hijos. Tiene unas escuelas de primer orden, edificadas expresamente con todos los adelantos reclamados por la Pedagogía. Las mejores escuelas de España las tituló un docto publicista extranjero.—Por lo menos, son las mejores que yo he visto—dijo en reciente visita el rector de la Universidad de Barcelona, doctor Carulla.

Pues bien; estas escuelas no funcionan por carecer de material de enseñanza. Más de un año hace que está mandado conceder y entregar este material, y aún no ha llegado una mesa, un mapa, un tintero.

Se lo decimos al señor ministro de Instrucción pública por si le place festejar su inmoralidad académica disponiendo que las escuelas de Amposta puedan funcionar con su material completo. Se lo decimos al señor subsecretario, por si depende de él lo que solicitamos. Se lo decimos al señor director general de Primera enseñanza, tan amante del Ebro y sus pueblos, para si quiere ir él a inaugurar ese material en esas escuelas, pregonadoras de que el sano patriotismo, los altos ideales, la firmeza en los propósitos y en la terquedad en perseguir el bien y conquistarle, virtudes y cualidades del temperamento aragonés, tienen allí, donde el Ebro rinde sus últimas caricias a España, donde el mar se abre para recibir al Ebro como un hermano, tiene en Amposta quienes las practican, las merecen y las transmiten; y bien ganado tienen lo que el Estado les retarda, y se lo retarda porque no conocen Amposta y sus escuelas.

¿Oirán y atenderán este ruego los señores Burell, Rivas y Royo Villanova? Creemos, esperamos que sí.

(De La Patria, de Madrid.)